



La Red de Investigación en Inflamación y Enfermedades Reumáticas celebra su reunión científica anual

- La primera RIER se constituyó en el año 2008. En la actualidad está formada por 12 grupos de investigación de las comunidades de Madrid, Cataluña, Galicia, Cantabria y Andalucía
- La actividad de la red se centra en el avance en el conocimiento de la artritis reumatoide y las bases de las enfermedades inflamatorias en general

12 de Noviembre de 2013. La Red de Investigación en Inflamación y Enfermedades Reumáticas (RIER), financiada por el Instituto de Salud Carlos III, celebrará mañana en Madrid su reunión científica anual. En la cita, se expondrán los últimos avances en las líneas de investigación de la red, cuyos objetivos se centran en la generación de nuevo conocimiento de interés pronóstico, diagnóstico y terapéutico de la Artritis Reumatoide (AR).

La actual RIER centra su actividad en un programa de investigación traslacional en la artritis, estructurado en cuatro paquetes de trabajo: biomarcadores de AR, biomarcadores terapéuticos, riesgo vascular en AR y estudio de la fisiopatología de esta enfermedad.

La RIER está coordinada por José Luis Pablos, Médico Adjunto del Servicio de Reumatología del Instituto de Investigación del Hospital Universitario 12 de Octubre (i+12) de Madrid, y está formada por 12 grupos de investigación traslacional, que integran numerosos investigadores clínicos y básicos de las comunidades de Madrid, Cataluña, Galicia Cantabria y Andalucía.

Los ponentes de este encuentro expondrán los progresos obtenidos en sus investigaciones acerca de las bases celulares de la inflamación, biomarcadores y aspectos genéticos de la artritis reumatoide.

Según estudios de la Sociedad Española de Reumatología (SER) la artritis reumatoide es una enfermedad frecuente en nuestro país con unos 200.000 afectados. Es tres veces más frecuente en mujeres que en hombres y no es una enfermedad asociada al envejecimiento sino que puede aparecer a cualquier edad, siendo la más frecuente entre los 45 y los 55 años.

Se trata de una enfermedad grave, que produce dolor crónico y discapacidad progresiva, y que se acompaña de otras complicaciones entre las que destaca un aumento de la mortalidad derivada de problemas cardiovasculares. Actualmente sigue siendo una enfermedad crónica, pero con un diagnóstico precoz y el tratamiento adecuado se puede conseguir un buen control de la enfermedad en la mayoría de los casos.

La AR es uno de los mejores ejemplos de cómo la investigación de los mecanismos básicos puede generar rápidamente mejores tratamientos. En la pasada década se han aprobado 8 nuevos fármacos innovadores, muy eficaces en esta enfermedad y que han conducido también a mejoras en el tratamiento de otras enfermedades inflamatorias como la psoriasis o la enfermedad inflamatoria intestinal.